



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
25 de Abril 2020*

4 – EL PECADO DE MIRIAM

*Estudio de la semana: Números 12. 1-2
Pr. Jarbas João da Silva*

TEXTO BASE

“Miriam y Aarón hablaron contra Moisés a causa de la mujer cusita (etíope) que había tomado, pues había tomado una mujer cusita. Decían: ¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros? Y lo oyó Jehová. (Números.12: 1-2 RV1995).

INTRODUCCIÓN

Miriam es un personaje valiente, decidida y muy amorosa. Su historia se cuenta desde el nacimiento del libertador de Israel, Moisés, quien fue colocado en una canasta hecha de juncos y colocada en el río para escapar de la matanza de niños hebreos nacidos en aquella época, a fin de no permitir que la población esclava masculina creciera demasiado y se volvieran contra el reino egipcio. Miriam siguió valientemente la canasta flotante a lo largo del río hasta que fue vista por la hija del faraón, que se estaba bañando a orillas del río. Miriam fue sabia al preguntarle a la princesa si quería que una mujer hebrea amamantara a ese niño que lloraba.

Ella era la hermana mayor de los tres hijos de Jocabed, Miriam, Aarón y Moisés. Decidida y audaz, la profeta Miriam (Éxodo 15:20), en cierto tiempo, sintió que tenía el derecho de ser reconocida como la persona con quien Dios “también” hablaba, no era solo con su hermano menor con quien el Señor tuvo contacto. Aparentemente tratando de imputar a Moisés cierta culpa por haberse casado con una mujer no hebrea, Miriam, en este momento, cuestiona la

decisión de Dios de que tiene en Moisés a la persona elegida para hablar con el pueblo del Señor, instruir y guiar al pueblo a la Voluntad de Dios. ¿Ella tenía ese derecho? ¿Y por qué cuestionar la decisión del Señor si ella sabía que Dios era el Soberano del pueblo de Israel? ¿Por qué la envidia tomó su corazón?

UN PUNTO INTRIGANTE

Nos podemos preguntar sobre el castigo que recibió Miriam y que no fue imputado a Aarón, su hermano del medio, quien había sido el portavoz de Moisés durante la liberación en Egipto. Fue consagrado como sacerdote en Éxodo 28, pero su hermano menor continuaba siendo el líder del pueblo hebreo. Sin embargo, Aarón tenía sus debilidades de carácter cuando se dejó atrapar por personas que lo llevaron a pecar contra Dios. En Éxodo 32, el texto muestra a un pueblo impaciente, rebelde e incrédulo (¿se parece a los días de hoy?) Que, debido a la demora en el regreso de Moisés, presiona a Aarón para que les hiciesen dioses, en lo que Aarón cedió. “Luego, cuando Moisés se encontró solo con Dios en la montaña, designó a Aarón como el líder interino del pueblo (Éxodo 24: 13-18). Fue durante este período de su mayor responsabilidad que Aarón traicionó trágicamente su confianza en él depositada. Menos de 40 días después de estar cara a cara con el Dios de Israel, Aarón cedió a la presión popular y sancionó el regreso de los hebreos a la idolatría”.¹

Por este pecado, el sacerdote Aarón no recibió ninguna reprensión ni castigo de Dios. Más tarde, en Números 12, existe este otro desliz del sacerdote: “... su debilidad se reveló en los mezquinos celos que lo llevaron a unirse a su hermana Miriam en una queja contra Moisés por el hecho de que este último afirmaba ser el portavoz de Dios, y debido a su matrimonio con una mujer de origen cusita (Números 12). Miriam fue castigada, pero Aarón nuevamente no fue disciplinado, quizás debido a su posición como sacerdote”² (énfasis agregado). Algunos eruditos encuentran en este argumento, de ser sacerdote, la razón por la cual Aarón no fue castigado.

Otra razón dada es que en este punto de la afirmación de los dos hermanos en relación con Moisés es que “el pasaje es bastante claro al demostrar que fue Miriam quien inició la crítica y que Aarón, como siempre, fue un simple portavoz”.³ En el Diccionario Bíblico Wycliffe, la frase “... y incitó a Aarón contra Moisés”⁴, muestra el poder de influencia que poseía Miriam.

¹ PFEIFFER, Charles F.; VOS, Howard F.; REA, John. 2017, p. 172

² PFEIFFER, Charles F.; VOS, Howard F.; REA, John. 2017, p. 172

³ COMENTARIO DE BEACON: de Génesis a Deuteronomio, V. I – Traducción Luís Aron de Macedo. S.Paulo. CPAD. 2012, p. 347

⁴ PFEIFFER, Charles F.; VOS, Howard F.; REA, John. 2017, p. 1290

Posiblemente, en vista de estos argumentos, podemos concluir que Aarón no recibió el mismo castigo que su hermana mayor por tener un puesto ante el pueblo que le dió autoridad, sino también una gran responsabilidad dada por Dios, y también, en este último caso, haber sido Miriam, la persona responsable del levantamiento contra el líder Moisés, el hermano menor.

EL PECADO COMETIDO

¿Por qué una mujer tan valiente, conociendo el amor, el celo, el poder y la justicia de Dios, pecaría? Como cualquiera de nosotros, Miriam también era humana y propensa a errores. Lo que no quería entender es que estaba bajo la autoridad de un hombre elegido directamente por Dios, aunque él era el más joven de los hermanos. Sin embargo, esta situación no debería hacerla inferior a su hermano, ella olvidó que el Señor la había usado para que Moisés pudiera alcanzar la posición que ahora ocupa, ella fue quien acompañó a su hermano pequeño a lo largo del río hasta que la princesa egipcia lo encontró. Su función en la historia de Moisés, y podemos decirlo en la vida del pueblo hebreo, fue fundamental. ¿Por qué, entonces, había tomado esta actitud de rebelarse contra el líder del pueblo de Israel? Después de todo, Moisés estaba al frente de su pueblo durante mucho tiempo, ¡y su autoridad había sido dada por Dios!

Desafortunadamente, el hombre a menudo en su debilidad de carácter cuestiona la forma en que opera el Señor. Si entendemos que no sabemos cuáles son los planes de Dios, pero ciertamente son los mejores, no nos quejaremos. Podemos entender esto en las palabras del pastor Claudiney y Diaconisa Patrícia: “Bajo los principios bíblicos, la forma en que el Señor Dios ejerce su gobierno sobre el hombre y toda la obra de sus manos define el principio de autoridad. Por lo tanto, está claro que someternos a la autoridad no nos hace inferiores, ni menor que nadie, por el contrario, la sumisión cuando es necesaria, muestra un signo de carácter”.⁵ Entonces Miriam tuvo envidia de su hermano menor, Moisés.

La envidia es uno de los pecados que demuestra, por parte de quienes la sienten, incapacidad, inferioridad, avaricia, ira y tristeza. Presenta a alguien que quiere ser lo que no es o tener lo que no tiene.

La envidia es un principio activo de hostilidad que se dirige maliciosamente hacia un aspecto de superioridad, real o supuesta, de otra persona. Originado del intento fallido de Satanás de usurpar atributos divinos (Isaías 14: 12-20), Eva

⁵ LIÇÃO DA ESCOLA SABATINA. *Comprometimento Cristão*. CBSDB. 2020, p.122

absorbió este pecado pernicioso al ceder ante las insinuaciones de Satanás (Génesis 3: 4-7). La envidia fue la causa del primer asesinato (Génesis 4: 5). Su aspecto más horrible aparece en Raquel (Génesis 30.1), en los hermanos de José (Génesis 37:11, cf. Hechos 7:9), en Saúl (1 Samuel 18:8ss) y en Israel (Salmo 106:16). Incluso instó a los líderes judíos a entregar a Jesús a Pilato (Mateo 27:18; Marcos 15:10). La palabra griega phthonos, que designa “envidia” en todos los pasajes, posiblemente excepto en Santiago 4:5, caracteriza la naturaleza humana (Romanos 1:29; Tito 3:3) y la “carne” (Gálatas 15:19,21). Su manifestación entre los cristianos está prohibida (Gálatas 15:26; 1 Timoteo 6.4; 1 Pedro 2:1). La palabra griega zelos (“celo”), aunque a menudo con una justa motivación (2 Corintios 7:7,11; 9:2) puede, cuando se dirige mal (Romanos 10:2; Filipenses 3:6), fácilmente puede tornarse envidia (Hechos 13:45; 17:5; Romanos 13:13; 1 Corintios 3:3; 2 Corintios 12:20; Santiago 3:14,16)”⁶.

¿CUÁLES SON LAS CAUSAS PARA COMETER ESTE TIPO DE PECADO?

1. **Enfoque equivocado.** Hay muchas situaciones, personas, que nos sacan del foco. Al igual que con Pedro en Mateo 14, podemos sucumbir fácilmente si no seguimos mirando a Jesús. Hay trabajos mejores que el nuestro, casas más hermosas que la nuestra, autos más potentes que el nuestro; situaciones familiares, matrimoniales, profesionales, mejores que la nuestra, pero si nos detenemos y meditamos sobre problemas o cosas, es fácil perder el enfoque correcto, que está en Jesús.
2. **Sentimiento de inferioridad.** Esto se le dice al Señor: Dios, no estoy satisfecho con lo que el Señor me ha dado, o no me siento bien con la forma en que el Señor me creó, porque veo que lo que otros tienen es mejor que lo que yo tengo.
3. **Ingratitud.** Cuando estás agradecido, no hay lugar para la envidia o cualquier otro tipo de pecado. Cuando estamos agradecidos con Dios, todo lo que Él hace o nos da es bueno, o es para nuestro bien. Nacemos

⁶ PFEIFFER, Charles F.; VOS, Howard F.; REA, John. 2017, p. 980

desnudos, sin nada, y no llevaremos nada cuando muramos, entonces ¿de qué quejarse?

4. **Carácter deformado.** Sabemos que algunos tienen mucho, otros tienen menos; no todos tienen las mismas cosas, sino cosas diferentes; incluso somos diferentes unos de otros, cada uno con sus propias calificaciones específicas. Es por eso que no podemos caer en la trampa de las comparaciones (¡así es como Eva se encantó, porque sería como Dios!).

“En lugar del contacto con el *ser interior*, predomina la sensorialidad de la envidia. ¿Cómo se manifiesta esta sensorialidad? Inicialmente, el sujeto envidioso encuentra un obstáculo o siente una pérdida al obtener un bien, un favor o una ventaja que le gustaría tener, porque cree que es importante o legítimo tenerlo, pero que se le niega. Alguien más, que no sea de él, tiene la condición o privilegio que le falta. Una falta que experimenta con disgusto, tristeza, irritación o angustia, porque implica descalificación, humillación e inferioridad.”⁷

Este sentimiento de “impotencia” (no lo tengo, o no soy así y me gustaría serlo) hace que la persona se vuelva amargada. Si tenemos al Creador como nuestro Padre, ¿qué nos faltará?

¿CUÁLES SON SUS CONSECUENCIAS?

Todo pecado tiene sus consecuencias. Algunas malas, otras peores. Entonces el pecado de la envidia no es diferente. También nos damos cuenta de que la envidia lastima principalmente a la persona envidiosa. Ella queda rezongando, murmurando, reclamando por qué la otra persona tiene aquello, o por qué la otra es así y ella no. Hay un sufrimiento silencioso, contenido, enojado, que consume. Hay algunos versículos de la Biblia que identifican las consecuencias de tener envidia, veamos algunos de ellos: *“Es cierto que al necio lo mata la ira, Y al codicioso lo consume la envidia.”* (Job 5: 2); *“El corazón apacible es vida de la carne; Mas la envidia carcome los huesos.”* (Proverbios 14:30); *“Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las*

⁷ http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0486-641X2009000300006
(14.02.2020, 11:25)

avaricias, las maldades, el engaño, la lujuria, la envidia, la calumnia, .el orgullo, la insensatez. Todas estas maldades salen de dentro, y contaminan al hombre.” (Marcos 7: 21-23 NVI 1995); “Porque donde hay celos y rivalidades, allí hay perturbación y toda obra perversa.” (Santiago 3:16 - NVI, énfasis agregado).

La envidia destruye, pudre, ensucia, confunde. Para Miriam, después de que el Señor se apartó, sintió la consecuencia de su mala actitud: “... *Y la nube se apartó del tabernáculo, y he aquí que Miriam estaba leprosa como la nieve; y miró Aarón a Miriam, y he aquí que estaba leprosa.*” (Números 12:10). Tuvo que abandonar el entorno donde vivía y estar recluida durante siete días, porque su hermano menor, Moisés, líder del pueblo de Dios, intercedió por su hermana, clamando al Señor para que la sanara, entonces Dios solo le concedió su regreso solamente después de siete días apartada de su pueblo. Debido a Miriam, el pueblo también tuvo que ser retenido en aquella región hasta que Miriam regresó, ya que todos la estaban esperando. En su misericordia, Dios le concedió gracia a la hermana de Moisés, escuchó su oración y le respondió, sin embargo, este pasaje histórico de la profetisa marcó un momento de insensatez de Miriam, que puede sucederle a cualquiera de nosotros, si no estamos “vigilándonos” a nosotros mismos.

¿CÓMO ES POSIBLE EVITAR LA ENVIDIA?

¿Cómo es posible evitar el pecado? Algunas situaciones que suceden en nuestra vida son imposibles de evitar; otras no lo son. Hay situaciones que producimos, tanto para nuestro bien como para nuestro mal. Aunque la envidia es un pecado que ha acompañado al hombre desde su infancia, no hay hombre que nazca “torcido” que no pueda volverse recto por el poder de la sangre restauradora de Cristo Jesús. El pecado de la envidia trae mucho daño al hombre, veamos algunas consideraciones al respecto: “Considerada una disposición de espíritu, Spinoza (1999) definió la envidia como “el odio que afecta al hombre de tal manera que él se entristece con la felicidad de los demás y, por el contrario, se regocija con el mal de los demás” (p. 316). En general, la envidia se refiere al deseo de poseer o disfrutar de lo que otros poseen o disfrutan (Houaiss y Villar, 2001). El envidioso sufre por aquello que le falta, incluso cuando se regocija en el sufrimiento de los demás.”⁸

¡Si, aún podemos evitar un dolor psicológico tan grande! La Palabra tiene un remedio para todos nuestros males: “*No te rebeles por los malvados, ni*

⁸ http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0486-641X2009000300006 (14.02.2020, 11:51)

tengas envidia de ellos. Los pecadores no tienen futuro; son como una luz que se apaga" (Proverbios 24: 19,29 - NTLH), recordemos que los cristianos estamos cada vez más cerca de la luz, que es la vida eterna en la presencia del Señor, mientras que aquellos que despreciaron el Hijo de Dios están desvaneciendo, perdiendo el aliento de la vida. *"Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto"* (1 Timoteo 6: 6-8 - NVI), ¿difícil de aceptar? Si, así es. Siempre queremos más y más, casi siempre olvidamos el Salmo 23, versículo 1, ¿no?

Y finalmente, *"El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta."* (1 Corintios 13: 4-7 - NVI). El Espíritu del Señor nos muestra la mejor manera de vivir esperando el regreso del Hijo de Dios, pero como nuestro tiempo es diferente del tiempo del Padre, "creemos" que Él está se está demorando y estamos distraídos por cosas que nos llevan al fondo del mar, "creemos" que no estamos completamente seguros en presencia de Jesús, que necesitamos rodearnos de "nuestra fuerza", de "nuestro conocimiento". Con Cristo en el barco, ¿por qué no acostarse y descansar en Él? ¡Que yo sepa, Él todavía es y siempre será el mismo Señor de David del versículo 1, del salmo 23!

APLICACIÓN

1. Primero, recordemos que la envidia solo nos causa dolor y disgusto, y que el mal nos afecta a nosotros mismos.
2. Segundo, todo pecado nos aleja del Señor, mientras que esté negativamente preocupado por los demás, envidiándolos, no dejo espacio en mi vida para la obra del Espíritu de Dios, quien habita en mí para recordar todas las cosas. *"Os he dicho estas cosas estando con vosotros. Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, Él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho."* (Juan 14: 25,26).
3. Tercero, debemos estar agradecidos por lo que tenemos y por lo que somos, tenemos lo que es necesario y somos hijos del Altísimo, y todo esto por la misericordia del Señor que nos amó por Su gracia.

CONCLUSIÓN

Podemos ser felices o infelices, así lo decidimos. El cristiano decidirá ser feliz, porque es una recomendación de Cristo Jesús cuando nos dijo para tener buen ánimo: *“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.”* (Juan 16:33). El pecado de la envidia no nos da buen ánimo, todo lo contrario, obstaculiza nuestra alegría, nuestra fuerza para vivir, porque estamos queriendo vivir la vida del otro, disfrutar de las cosas que no tenemos. Si entonces somos agradecidos a Dios, ¿qué más necesitaremos si Él es quien cuida de cada uno de nosotros? ¡Lo que tenemos que hacer es valorar lo que somos y lo que tenemos y quién lucha por nosotros y nos sustenta y nos guía con mano poderosa, nuestro Dios y Padre!

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. Aunque Aaron fue citado en Números 12, cuando Miriam cuestionó si solo Moisés era el portavoz del Señor, Aaron no fue castigado. Explica por qué.
2. ¿Por qué las personas sienten envidia?
3. Además de la profetisa Miriam, ¿qué otros personajes bíblicos sintieron envidia?
4. ¿Cuáles son las consecuencias de este pecado tan dañino, la envidia, a sí mismo y a otros?
5. ¿Has notado en tu iglesia algún sentimiento de envidia entre algunos hermanos? Si es así, ¿se ha hecho algo para eliminar este pecado de la iglesia, la novia de Cristo?

Pr. Jarbas João da Silva – Autor
Hna. Sara Moreno Martínez – Traducción
Pr. Manuel Marambio Torres – Revisión y Edición